

*Minorías Lingüísticas Aborígenes en Chile. Situación Actual**

Alba Valencia

El propósito de este informe es presentar la situación actual de las minorías lingüísticas de Chile, indicar su ubicación territorial, sus hablantes, su influencia sobre el español de Chile. Para llevar a cabo esta tarea, doy a conocer algunos trabajos realizados en el país durante los últimos trece años.

En una superficie de 756.626 km² en el continente, más 1.250.000 km² en la Antártica, habitan, estimativamente, 12.074.000 chilenos, de los cuales unos 700.000 son descendientes directos de los antiguos habitantes autóctonos. Las lenguas indígenas que se hablan actualmente en el territorio chileno son, de norte a sur: *aymara*, *quechua*, *mapuche*, *qawásqar*, y *pascuense*, en la Isla de Pascua, en medio del Pacífico. Me referiré a ellas y agregaré datos sobre la lengua *cunza*, que en este momento tiene sólo carácter ritual; la lengua *selk'nam*, de la que sobreviven solamente 2 hablantes, y la lengua *yagan*, de la que hay 4 hablantes.

Desde comienzos de la década del 70 se ha dejado notar un renovado interés de los lingüistas chilenos por estudiar nuestras minorías lingüísticas. Parte fundamental del renacer de los estudios indigenistas en el país se debe a la labor realizada por Christos Clairis y Adalberto Salas, ambos trabajando en forma independiente y, principalmente, Clairis sobre las lenguas fueguinas y Salas sobre el *mapuche*. Clairis fundó el Centro de Investigación de Lenguas Indígenas en la Universidad Católica de Valparaíso, donde era profesor. Este Centro desarrolló una intensa labor, tanto de investigación como de formación de nuevos investigadores, hasta 1975, año en que fue suprimido. Simultáneamente, Adalberto Salas, entonces profesor de la Universidad Católica de Temuco, trabajó en el Centro de Estudios Regionales realizando investigaciones sobre el *mapuche* y formando también nuevos investigadores. En 1974, ambos lingüistas

*Texto ampliado de la conferencia ofrecida en la Universidad de Zaragoza, España, en setiembre de 1983.

efectuaron una investigación conjunta que produjo, aparte de algunos estudios monográficos, un interesante disco etnomusicológico con folletos y textos aymaras, mapuches y qawásqar.

Con los estudios de los dos lingüistas mencionados se reanuda la tradición indigenista iniciada en nuestro país por Rodolfo Lenz, a fines del siglo pasado e interrumpida durante tantos años.

Christos Clairis resume la importancia del trabajo sobre las lenguas indígenas chilenas diciendo que el conocimiento de realidades lingüísticas, total o parcialmente desconocidas, constituye un enriquecimiento del patrimonio cultural de Chile, a la par que contribuye al mejor conocimiento de los pueblos que lo componen. Por otra parte, implica también el enriquecimiento de la teoría lingüística a través del estudio de una nueva lengua.

El aymara

Se habla en el altiplano chileno, pero hasta el momento no ha sido objeto de estudio sistemático. Es más, al enumerar las minorías lingüísticas del territorio nacional, se omite este grupo de 15 a 20 mil hablantes, según estimación de Christos Clairis en su *ESQUISSE PHONOLOGIQUE DE L'AYMARA PARLÉ AU CHILI*, que es la única descripción que poseemos.

La comunidad altiplánica se dedica al pastoreo casi exclusivamente. También los aymaras hacen tejidos, pero en menor escala. Una vez al año —en el mes de julio— venden los animales en el pueblo de La Tirana, para la festividad de la Virgen, que es cuando se realiza una especie de feria regional. Como los hombres son los que realizan este comercio, desarrollan un aceptable bilingüismo. Las mujeres y los niños se encargan de pastorear el ganado, y eso implica pasar días y días solos, buscando los lugares donde hay pasto. Ellos son monolingües aymaras. Los profesores de educación primaria que imparten la enseñanza en estos pueblos, lo hacen casi siempre en *aymara*, y paulatinamente van introduciendo el español. Esto lo pude constatar hablando con los mismos profesores. Para ellos, esta metodología es la solución práctica al problema que presenta la aplicación de un programa de educación que no considera en forma especial la minoría aymara-hablante por las razones que ya di, es decir, el desconocimiento de esta realidad lingüística. De cualquier modo, la proyección de la educación sistemática es casi nula, pues, como los sujetos en edad escolar deben ayudar a sus padres en las labores productivas de la zona, faltan a las clases por largos períodos. Los padres interesados en que sus hijos reciban educación completa, los envían a estudiar a la ciudad más cercana que cuente con algún establecimiento de educación secundaria. La elección posible es Arica, Iquique o la oficina salitrera Victoria. Naturalmente son muy pocos los privilegiados, pues es necesario contar con los medios económicos suficientes, lo que no es fácil.

La influencia de la lengua *aymara* como adstrato se manifiesta en la perma-

nencia de algunas voces en el léxico de los hispanófonos de la zona. **Talla**, llaman los nortinos a los helados de paleta, y **talla** es, en *aymara*, la escarcha que queda en los techos de las casas. **Calato** se le dice a la persona que va desnuda. **Camanchaca** es la niebla espesa y baja. **Parina** es el ‘flamenco’, de donde el topónimo **Parinacota**, ‘laguna de flamencos’. También son muy comunes los apellidos aymaras **Wamán, Mamani, Vilca** y otros.

Otras voces de este origen —aunque también podrían ser etimológicamente quechuismos, puesto que históricamente el *quechua* se expandió a expensas del *aymara*—, se usan comúnmente en el español de Chile, pues ingresaron a él en épocas muy anteriores, por ejemplo: **cholo** ‘persona de piel oscura’, la que posteriormente pasó a ser designación del peruano; **quirquincho** ‘armadillo’; **palta**, el fruto del *Persea gratissima*, aguacate; **quena** ‘instrumento musical, flauta de caña’.

Sabemos que Carlos Villalón, discípulo de Christos Clairis, se dedicará al estudio de esta lengua, y esperamos contar pronto con otro trabajo que se sume al ya mencionado de Clairis, quien estuvo en la zona de Isluga encuestando hablantes de las localidades de Colchane, Mauque, Pisiga Achaúta, Caravano, Cotasaya y Cariquima. La suya fue la primera exploración en la que aplicó la lista de 200 conceptos básicos de Swadesh. Luego amplió el corpus con 800 términos más, aportados por uno de los informantes. Con este material estableció el sistema fonológico.

El quechua

Toda la zona norte de Chile y hasta bien al sur, teniendo como límite al río Maule, estuvo bajo la dominación inca en tiempos prehispánicos. Luego, como sabemos, durante el período de colonización española, el *quechua* fue una de las lenguas generales. Es, pues, por razones históricas que en nuestro español de hoy permanecen tantos quechuismos como, por ejemplo, **guagua** ‘criatura’, **mate** ‘calabacita’, **ojota** ‘abarca’, **suche** ‘subalterno’; nombres de vegetales: **papa, poroto, choclo** y de animales: **puma, cóndor, vicuña**. Y muchos otros. Pero la vigencia de esta lengua actualmente, como lengua de comunicación, es muy escasa en nuestro territorio y se reduce a pequeños grupos de inmigrantes en Arica e Iquique, ciudades de influencia peruana y boliviana. No tengo estimación del número de hablantes. En todo caso, son muy pocos. He escuchado el *quechua* en las ferias nortinas, lugares donde venden su variado comercio nativos procedentes de Perú o Bolivia que han venido a radicarse a Chile y continúan utilizando su lengua. Estas son emigraciones contemporáneas. Gracias al testimonio de Manuel Dannemann, sé que existe un enclave de *quechua* como lengua ritual en la zona de Putre. Es, seguramente, resto de la presencia inca.

Los antropólogos han estudiado y estudian las comunidades nortinas, pero aún los lingüistas no se han preocupado especialmente de ellas, y no conozco ningún trabajo serio sobre esta variedad lingüística.

Creo que la falta de estudios tanto sobre el *aymara* como sobre el *quechua* debemos atribuirla, principalmente, a la dificultad material de acceso a los lugares donde habitan estas comunidades.

El cunza

En la provincia de Antofagasta, entre los 19° longitud y 22° de latitud, a 2.000 m.s.n.m., en las cercanías del Salar de Atacama y a los pies del volcán Lican Antai, se encuentra lo que se supone el centro de la cultura de un pueblo cuyo origen etnolingüístico se desconoce. La toponimia de la región constituye una prueba de la influencia que tuvo este pueblo en otras épocas.

De acuerdo a los datos que poseemos, podemos decir que era un grupo humano pacífico, dedicado a la agricultura, la cría de llamas y el comercio. Ha sido llamado "atacameño, lican antai o cunza", este último nombre escrito de diversas formas. La lengua ha recibido las mismas designaciones, pero hoy se prefiere llamarla *cunza*.

Los primeros estudios hechos sobre ella en nuestro país datan de 1890: NOTICIAS SOBRE LA LENGUA ATACAMEÑA, de Aníbal Echeverría y Reyes, y LA LENGUA DE LOS NATURALES DE ATACAMA, de Francisco San Román. Ambas son recopilaciones de vocabulario, como el GLOSARIO DE LA LENGUA ATACAMEÑA de Emilio Vaisse, Francisco Hoyos y Aníbal Echeverría y Reyes, de 1896. Estos tres pequeños repertorios constituyen el punto de partida de las investigaciones actuales. Ya en ese tiempo, el cunza como medio de comunicación, era una lengua extinta. Entonces como ahora, su vigencia la encontramos en la toponimia regional, en parte como lengua ceremonial y en la designación de algunos objetos del hábitat de la cultura material de los pueblos herederos de los *lican antai*.

En 1954, la antropóloga Grete Mostny publica, en colaboración, PEINE, UN PUEBLO ATACAMEÑO, donde encontramos un pequeño vocabulario, y en 1967, el naturalista Hugo Gunckel publica FITONIMIA ATACAMEÑA, ESPECIALMENTE CUNZA. En 1974, el lingüista Leopoldo Sáez-Godoy inicia lo que podríamos llamar una nueva etapa en el estudio de esta lengua, pues siendo profesor de la Universidad de Chile en Valparaíso, dirigió una memoria para optar al título de profesor de castellano. Entre los 8 memoristas se contaban Rodrigo Medina y Carlos Duque, quienes han seguido preocupados del estudio de las lenguas indígenas. Esta memoria fue el DICCIONARIO BILINGÜE ESPAÑOL-KUNSA Y KUNSA-ESPAÑOL, desgraciadamente todavía inédito, a pesar de su importancia. El DICCIONARIO, a cuyo manuscrito he tenido acceso gracias a la gentileza de su director, es una voluminosa obra en la que se utiliza la técnica computacional para fichar toda la literatura existente sobre el pueblo atacameño y luego seleccionar de esos materiales el léxico *cunza*. La recopilación tiene una acentuada intención de exhaustividad que a veces se exagera deliberadamente ante el

temor de perder algún dato y, por eso, se encuentran en el repertorio muchas voces definitivamente *quechuas*. La revisión bibliográfica se complementó con la aplicación de cuestionarios en las localidades de Calama, San Pedro de Atacama, Socor, Toconce, Peine, Lasana, Chiuchiu y Ayquina.

Los últimos trabajos realizados sobre esta lengua son de Roberto Lehnert, de la ex Universidad de Chile de Antofagasta, y de Gustavo Rodríguez, de la Universidad Austral de Valdivia.

Lehnert publicó en 1976 una recopilación que llamó LA LENGUA KUNSA Y SUS TEXTOS, y en 1978, PRÉSTAMOS DEL QUECHUA Y CASTELLANO A LA LENGUA KUNSA. Su propuesta es que los préstamos del quechua se produjeron en un período de 50 a 70 años de dominación inca en la época precolombina, y los préstamos españoles, durante la época de colonización que comenzó hacia 1540.

Gustavo Rodríguez, en EFECTOS DEL SUSTRATO EN EL ESPAÑOL ATACAMEÑO, siguiendo el principio de la teoría sustratista, según la cual “los efectos del sustrato pueden advertirse y persistir mucho tiempo después que la lengua ha dejado de hablarse” (p. 419), estudia las localidades de San Pedro de Atacama, Talabre, Camar, Socaire y Peine, para conocer la persistencia del *cunza* en el vocabulario de dicha zona.

El corpus con que trabaja procede de una encuesta sobre términos de ganadería y agricultura, considerando también toda la literatura anterior. El análisis de los materiales le hace concluir que en el español de la zona sólo tienen vigencia unos pocos elementos léxicos de la lengua *cunza*.

Otro trabajo de Rodríguez, en colaboración con Orieta Véliz y Angel Araya, es PARTICULARIDADES LINGÜÍSTICAS DEL ESPAÑOL ATACAMEÑO, en el que, después de estudiar la lengua de la región, terminan por atribuir al sustrato *cunza* la “marcada tendencia a la cerrazón de los sonidos vocálicos de abertura media, especialmente en posición final” en el habla de los lugareños.

Nosotros podemos concluir el informe sobre esta lengua diciendo que su influencia en el español de Chile es muy escasa y, en el mejor de los casos, alcanza a un territorio reducido.

Las voces de origen *cunza* que se conservan son **talatur**, que se conoce nacionalmente porque es el nombre de la ceremonia de la “limpia de canales” que se realiza cada año en la zona atacameña y también el nombre del canto que acompaña esta actividad tradicional. Los versos del canto se han transmitido oralmente de generación a generación y, aunque, como dice Rodríguez, el *talatur* es “el último testimonio estructurado de la lengua de los *licanantai*”, nadie puede hoy traducir todos los versos literalmente. Otra voz que todavía se usa regionalmente es **pokoi**, nombre de un pajarillo nortino que habita en la precordillera. Igual sucede con **cume** o **cumi**, nombre de una planta forrajera, y lo mismo ocurre con otros nombres de vegetales de la zona.

El mapuche

Es la más importante de las lenguas indígenas habladas en territorio chileno y la que cuenta con más hablantes en la actualidad. Además, es la lengua más conocida por las investigaciones de que ha sido objeto. De hecho, los estudios sobre lenguas indígenas comienzan en nuestro país con esta lengua, en el siglo XVII, por parte de los misioneros españoles, que la estudiaron con fines evangelizadores.

Los investigadores actuales nos dan estimaciones que oscilan entre 200 y 600 mil mapuche-hablantes. La zona lingüística mapuche se sitúa en la parte continental del país entre los grados 37 y 41 latitud sur, ocupando una superficie aproximada de 74.000 km². Allí reside la mayoría de los nativos, pero también los hay en Santiago y en otras ciudades, como resultado de emigraciones recientes.

Mapuche, de *mapu* 'tierra' y *che* 'gente', es el nombre que se dan a sí mismos los nativos, "gente de la tierra"; pero también se conocen como *araucanos*, que fue la denominación que recibieron de los primeros conquistadores españoles, por estar situados en lo que estos mismos españoles llamaron la región de *Arauco*. En la época precolombina se dedicaban a la agricultura y la cría de ganado. Así los encontraron los conquistadores hacia 1550. Los aborígenes presentaron una fuerte resistencia a la colonización española, y sólo en tiempos de la república fueron doblegados por las tropas chilenas, entre 1880 y 1882. Desde entonces estuvieron obligados a vivir en reducciones pequeñas, donde la mayor parte de los sobrevivientes permanece hasta hoy.

Adalberto Salas ha publicado en RLA el artículo LA LINGÜÍSTICA MAPUCHE EN CHILE que es un excelente recuento histórico-crítico al que seguiré de cerca. Dice Salas que los primeros misioneros católicos que llegaron a Chile en los siglos XVII y XVIII fueron los autores de las primeras gramáticas, las que tuvieron como objetivo fundamental el ayudar a los misioneros europeos a aprender la lengua. Por eso todas tienen una marcada orientación pedagógica.

Efectivamente, el jesuita español Luis de Valdivia publicó en 1606 el ARTE Y GRAMÁTICA GENERAL DE LA LENGUA QUE CORRE EN TODO EL REYNO DE CHILE; en 1765 se publica en Lima el ARTE DE LA LENGUA GENERAL DEL REYNO DE CHILE, del jesuita catalán Andrés Febrés, y en 1777, en Westfalia, la versión latina del CHILIDÚGÚ del jesuita alemán Bernardo Havestadt. En 1767 se produjo la expulsión de los jesuitas, y con ello terminó también la primera época de los estudios mapuches, pues los franciscanos que les sucedieron no aportaron obras originales, sólo continuaron la misionalización en lengua mapuche.

En 1895 llegó el primer grupo de capuchinos bávaros que también programaron la evangelización en mapuche. En este grupo venía el padre Félix de Augusta, un médico-cirujano que elaboró una GRAMÁTICA ARAUCANA publicada en 1903. A él no le satisfizo el enfoque latino eclesiástico que los jesuitas dieron al mapuche, y diseñó un acertado procedimiento analítico, que aplicó a material

lingüístico recogido *in situ*. El análisis morfológico de la lengua está muy bien logrado; el sintáctico es un poco más débil. Con todo, está conceptualizada como la mejor gramática completa que se ha escrito sobre esta lengua. Tiene como anexos un breve diccionario araucano-español y español-araucano y algunos trozos de lectura. Todo este material está organizado didácticamente, ya que está dirigido al aprendizaje de la lengua por parte de los misioneros.

En 1910, el padre Augusta publicó *LECTURAS ARAUCANAS*, y en 1934, una 2ª edición revisada y ampliada. Es una valiosa colección de textos recopilados entre 1896 y 1903 y otros en 1909, en Huapi (en la costa de la provincia de Cautín) y en Panguipulli (en la precordillera de la provincia de Valdivia). Contiene canciones de machi (shamán), canciones de ngillatun (rogativa ritual), relatos tradicionales, canciones espontáneas, diálogos ceremoniales, correspondencia entre indígenas.

En 1916 aparecen los dos volúmenes del *DICCIONARIO ARAUCANO-ESPAÑOL, ESPAÑOL-ARAUCANO* elaborado con una técnica lexicográfica muy avanzada para la época, aparte de que entrega gran cantidad de material. Este es también el más completo y mejor diccionario con que cuenta el *mapuche* hasta hoy.

Las tres obras mencionadas representan, en palabras de Salas, “la mejor y más exhaustiva descripción del *mapuche* contemporáneo”.

Pero también fue pionero en el estudio de la antroponimia araucana, reunió material para el estudio de su música y escribió textos misionales en esta lengua. Cuando murió, trabajaba en la traducción al *mapuche* de trozos del Nuevo Testamento.

Un discípulo suyo, el padre Ernesto Wilhelm de Moesbach, escribió al dictado las memorias de un octogenario cacique mapuche: Pascual Coña. La obra se llama *VIDA Y COSTUMBRES DE LOS INDÍGENAS ARAUCANOS EN LA SEGUNDA MITAD DEL SIGLO XIX* y se publicó en 1934. Es muy interesante, pues Pascual Coña, que era un buen relator, dotado de gran criterio y capacidad para describir, vivió en un momento decisivo en la historia de la sociedad mapuche. Por esto, el texto no sólo es valioso como documento lingüístico, sino también, etnográfico y antropológico.

En 1953, Moesbach, en colaboración con Meyer Rusca, publicó *LOS HUILLICHES A TRAVÉS DE SUS APELLIDOS*, siguiendo las enseñanzas del padre Félix, su maestro. En 1960 concluyó *IDIOMA MAPUCHE*, que es la última gramática completa que se ha escrito de esta lengua, pero es una obra epigonal, con grandes limitaciones.

El P. Sebastián Englert, otro discípulo de fray Félix, escribió en 1936 *LEN-GUA Y LITERATURA ARAUCANAS*, un artículo en el que destaca la contribución de los misioneros al conocimiento de las lenguas indígenas chilenas, el origen y filiación de la lengua *mapuche*, sus características gramaticales, y proporciona algunos datos sobre la literatura oral de los nativos.

Simultáneamente al desarrollo de la *GRAMÁTICA ARAUCANA* del padre

Félix, en 1898, comenzaba su productivo estudio del *mapuche* otro alemán, el Dr. Rodolfo Lenz, quien sería el pionero de la lingüística en Chile. Viajó por toda la Araucanía reuniendo textos para una gramática descriptiva que no llegó a redactar. De 1895 a 1897 publicó los textos en los *Anales de la Universidad de Chile*, con el título de ESTUDIOS ARAUCANOS. Son doce estudios que contienen relatos, diálogos, descripciones, canciones, relatos históricos y cuentos tradicionales. Los informantes principales fueron un huilliche de Osorno (Domingo Quintuprai), un picunche de Collipulli (Juan Amasa), un pehuenche del Alto Perquenco (Segundo Jara) y dos moluches de Cholchol (Benito Naguín y Juan Calvún).

Como el maestro era romanista, debió adaptar sus conocimientos para aplicarlos al estudio de una lengua amerindia. Lo hizo con éxito, y su mérito radica en que “adelantándose a su época inventó el trabajo de campo con informante nativo, las técnicas de elicitación [edución], el análisis de textos, los procedimientos de descubrimiento de estructuras gramaticales” (SALAS, LA LINGÜÍSTICA, N° 13).

Transcribía detalladamente, señalando en forma unívoca cada sonido que él podía discriminar en el discurso que el informante le entregaba a velocidad de dictado lento. Hay que recordar que, aunque en ese tiempo la fonética articulatoria estaba bien desarrollada, se limitaba a las lenguas indoeuropeas y no disponía de descripciones articulatorias aplicables específicamente a las lenguas indoamericanas.

El trabajo con los textos dio a Lenz una visión de la estructura morfosintáctica del mapuche que, no obstante, no sistematizó. Estos datos se encuentran dispersos en otras obras suyas: INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIOS ARAUCANOS (1896) y LA ORACIÓN Y SUS PARTES (1944)

Los textos también fueron la base para establecer la existencia de 4 dialectos: *picunche* o dialecto del norte, hablado en Malleco; *moluche* o *ngoluche*, hablado en Cautín (Araucanía Central); *pehuenche*, hablado en la vertiente oriental y occidental de la cordillera de los Andes; *huilliche* o dialecto sureño, hablado en Osorno. Las diferencias observadas y las pruebas de comprensión interdialectal, le hicieron notar que los dialectos son poco diferenciados, y que el *huilliche* se distingue claramente de los otros tres, que son más homogéneos, y que, entre éstos, el *moluche* y el *pehuenche* se oponen como subgrupo al *picunche*.

Al estudiar el español vulgar de Chile, Lenz advirtió que las realizaciones fonéticas típicas de esta variedad coincidían con la fonética del *mapuche*. Por esto consideró al castellano vulgar de Chile como un español con sonidos araucanos, tesis que fue impugnada por Amado Alonso, quien se apoyó en argumentos dialectológicos e histórico-demográficos.

Las investigaciones lingüísticas actuales han superado la obra de Lenz en varios aspectos, pero ESTUDIOS ARAUCANOS sigue siendo el testimonio más extenso y completo del *mapuche* de la época de la pacificación. Además, debemos a este autor la incorporación de los estudios indigenistas dentro de las preocupaciones universitarias, pues hasta su llegada a nuestro país, ellos habían sido un

tema abordado sólo por los misioneros y —como hemos dicho— con propósitos evangelizadores.

Su fallecimiento, ocurrido en 1938, significó también un estancamiento de los estudios sobre el *mapuche*. Este receso científico se rompió 24 años después cuando, en 1964, se publicó la DESCRIPCIÓN FONOLÓGICA DEL MAPUCHE ACTUAL de Max Echeverría, de la Universidad de Concepción, quien estudió la variedad hablada en la Araucanía Central utilizando la metodología propuesta por Pike. El gran aporte de este trabajo es el cuidadoso análisis fonémico que presenta.

Otros trabajos de fonología mapuche son el de Adalberto Salas, LOS FONEMAS DEL MAPUDUNGU, LENGUA DE LOS MAPUCHES O ARAUCANOS DE CHILE, aparecido en 1974, aún cuando es un estudio de 1969, sobre la variedad del llano central de la provincia de Cautín, que aplica también la metodología de Pike. La descripción proporciona resultados similares a los de Echeverría. El otro trabajo corresponde a Mary Ritchie Key, de la Universidad de California de Irvine, quien estudió el mismo dialecto que Salas, en 1976, y detectó muchos casos de fluctuación interfonemática y también de fluctuación asociada con connotaciones emocionales, lo que expuso en LA FLUCTUACIÓN DE FONEMAS EN LA TEORÍA FONOLÓGICA. Robert Croese, del Instituto Lingüístico de Verano, investigando las variedades dialectales del *mapuche* en 1980, distingue entre fonemas estables e inestables. Muchas de las fluctuaciones interfonemáticas de Key, Croese las considera variaciones regionales. Salvo el último autor mencionado, hay gran coincidencia en las descripciones fonológicas existentes. Pero hay muchos problemas en el análisis de este nivel que aún no encuentran una solución satisfactoria, como lo señala Salas en LA LINGÜÍSTICA MAPUCHE EN CHILE.

En cuanto a los estudios de los niveles morfológico y sintáctico, hay que decir que, dado el carácter complejo de la estructura interna y del funcionamiento externo del verbo *mapuche*, los investigadores han sentido la necesidad de examinar a fondo el problema. Ya los primeros gramáticos advirtieron la existencia de formas verbales finitas y no finitas.

Dentro de cada modo de la conjugación verbal finita se reconocen varios tiempos en afirmativo y negativo y, cuando corresponde, en voz activa y pasiva. Además, intercalan entre raíz y terminación partículas que expresan transición, tiempo, negación, reiteración, duración, dirección, movimiento, voz, etc. Las partículas tradicionalmente más tratadas son las de transición, que indican de qué persona procede la acción y a quién se dirige.

Estudios sobre morfología y sintaxis se encuentran en las gramáticas mapuches de los misioneros, entre los que destaca el análisis de Augusta. Lenz incluye un análisis del verbo en LA ORACIÓN Y SUS PARTES y en la INTRODUCCIÓN A LOS ESTUDIOS ARAUCANOS. Grete Mostny publicó en 1943 LAS TRANSICIONES Y LOS PRONOMBRES PERSONALES EN EL IDIOMA MAPUCHE, que es un sugerente análisis del problema. En 1967, la lingüista argentina María Beatriz Fontanella publicó un análisis de los marcadores verbales de persona, es decir, las llamadas tradicionalmente terminaciones y transiciones. Con este trabajo, Fontanella reemplaza

el tratamiento tradicional por el enfoque componencial, con lo que consigue dar mayor claridad y profundidad al análisis. Años después, en 1978, Salas presentó su tesis doctoral RAMIFICACIONES SEMÁNTICAS DE LA CATEGORÍA DE PERSONA EN EL VERBO MAPUCHE, y casi simultáneamente publicó TERMINACIONES Y TRANSICIONES EN EL VERBO MAPUCHE, que es una versión resumida de la tesis*. Llega a conclusiones muy parecidas a las de Mostny.

Otro problema que ha concitado la atención de los investigadores, aunque no tanto como el de las partículas, es el de la relación entre las personas gramaticales y el número. Se encuentran análisis en Augusta, Moesbach, Fontanella y también en Salas ¿HAY MARCAS DE NÚMERO EN LA 3ª PERSONA DE LOS VERBOS MAPUCHES? UNA DISCUSIÓN SOBRE [ENGU] Y [ENGUN], que es el trabajo más reciente sobre el tema.

Pero Salas ha publicado además cinco artículos bajo el título genérico de NOTAS SOBRE EL VERBO EN EL MAPUCHE DE CHILE, que han aparecido en distintas revistas chilenas (1969, 1970, dos en 1971, 1974). En estos estudios presenta una descripción de la estructura interna de las formas verbales finitas. También sobre este tema publicó EL PARADIGMA MÍNIMO DE LAS FORMAS VERBALES FINITAS EN EL MAPUDUNGU, LENGUA DE LOS MAPUCHES O ARAUCANOS DEL CENTRO-SUR DE CHILE, en 1981.

Un discípulo de Salas, Gastón Sepúlveda, presentó en 1978 lo que fue el primer intento de descripción de algunas formas verbales no finitas aplicando el análisis generativista. También trata en el mismo artículo un problema de sintaxis *mapuche*: la adjetivación de los participios en *-lu* y *-el* como equivalente de las respectivas cláusulas relativas. El trabajo se llama ALGUNOS ASPECTOS DE LA RELATIVIZACIÓN EN EL MAPUDUNGU, y Salas, al comentarlo, dice que no añade mucho al análisis de Augusta, pero su aporte radica en la reformulación del conocimiento tradicional en términos de un marco teórico explícito (SALAS, LA LINGÜÍSTICA, p. 48).

Al año siguiente, 1979, Sepúlveda publica PARTÍCULAS PERFORMATIVAS EN LA LENGUA DE LOS MAPUCHES DE CHILE, en el que utiliza el mismo enfoque anterior para estudiar un problema en el que los trabajos tradicionales no tuvieron éxito. Sepúlveda trae material tomado de textos espontáneos con los que prueba su tesis.

Otra fuente de información es el trabajo de Salas, EL SISTEMA DE NUMERACIÓN EN EL MAPUCHE DE CHILE, donde describe la estructura y funcionamiento del sistema de numeración que tiene morfemas para 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 100, y 1.000 que se combinan y operan recursivamente de un modo determinado. Dice Salas que en la práctica los hablantes expresan hasta 9.999 y luego tienen dificultades para usar el mecanismo de recursividad. Los bilingües resuelven el problema traduciendo al mapuche la numeración del castellano.

*State University of New York, Buffalo.

Hay otro grupo de trabajos que implican un análisis contrastivo entre el mapuche y el español hablado en Chile. Los mencionaré tratando de seguir la secuencia cronológica: El primero es de 1949 y pertenece a Giese, *HISPANISMOS EN EL MAPUCHE*, que fue criticado por Oroz y por Rabanales en *NOTAS A HISPANISMOS EN EL MAPUCHE Y OBSERVACIONES A HISPANISMOS EN EL MAPUCHE*, respectivamente. En esta misma línea está *ALGUNOS ASPECTOS DE LA FONOLOGÍA DE LOS PRÉSTAMOS DEL ESPAÑOL AL MAPUDUNGU*, de Sepúlveda, publicado en 1976. Este trabajo sugiere pautas de transferencia sincrónica para el estudio del bilingüismo mapuche-español. En 1978 apareció el *MAPUCHE-ESPAÑOL. ANÁLISIS FONOLÓGICO CONTRASTIVO* de Salas, basado en su fonología de 1974. Compara los dos sistemas lingüísticos y concluye que algunos rasgos no corresponden a transferencias, sino que son el resultado de la aplicación de un sistema defectuoso de enseñanza del castellano.

Arturo Hernández y Nelly Ramos, profesores de la Universidad Católica de Chile en Temuco, publicaron, como producto de la observación del comportamiento lingüístico de los niños de una escuela rural cercana a Temuco, *RASGOS DEL CASTELLANO HABLADO POR ESCOLARES RURALES MAPUCHES*. Los resultados de esta investigación los llevan a clasificar a sus pequeños informantes en cuatro grupos, de acuerdo con su competencia en español y mapuche. Detectan que un 15% de los niños de la muestra hablan una especie de criollo de mapuche y español, en el que los mismos sujetos no distinguen una lengua de la otra. Al año siguiente, estos investigadores publicaron *ESTADO ACTUAL DE LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO A ESCOLARES MAPUCHES DEL ÁREA RURAL*. Allí enfatizan lo inadecuado que resulta el modelo escolar de enseñanza del castellano en relación con la realidad lingüística del niño nativo. Sobre este problema de planificación lingüística también contamos con un trabajo de Salas presentado al Primer Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística organizado por la Sociedad Chilena de Lingüística: *PROBLEMAS DE EDUCACIÓN A COMUNIDADES MAPUCHES*. En él subraya la urgencia de reformar la enseñanza del castellano a los niños indígenas del área rural.

Respecto a dialectología mapuche, ya hemos dicho que la primera división fue propuesta por Lenz, quien delimitó cuatro dialectos: *picunche*, *moluche*, *pehuenche* y *huilliche*. Robert Croese retomó esta línea de investigación, y en 1980 publicó un *ESTUDIO DIALECTOLÓGICO DEL MAPUCHE* en el que distingue ocho grupos dialectales intervinclados, los que fueron detectados sobre la base de la dispersión/condensación en la realización de los fonemas inestables, en unos 86 ítems léxicos. La exploración de Croese fue breve, comprendió el área entre el río Biobío y una línea imaginaria a la altura de la ciudad de Osorno. Las tres ramas dialectales básicas que él establece, coinciden con los dialectos *picunche*, *moluche* y *huilliche* de Lenz. Como no cubrió suficientemente la precordillera y la cordillera de los Andes, no se conoce la extensión que alcanzan hacia el Este sus grupos II, IV y VII; por lo tanto, no se puede decir dónde queda el *pehuenche* de Lenz en la zonificación de Croese. Además, este autor establece dos grupos en la

costa (t y v) en el área de los lafkenê, a cuya lengua Lenz no dio estatus de dialecto separado, sino que la consideró junto al *picunche* y al *moluche* (SALAS, LA LINGÜÍSTICA, p. 38). La crítica de Salas a este trabajo termina con un “Sería deseable que las divisiones dialectales se establecieran más sobre la percepción nativa que sobre indicadores formales elegidos externamente y con mayor o menor arbitrariedad” (SALAS, *op. cit.*, p. 39).

Los primeros investigadores de la lengua mapuche —Augusta, Moesbach, Lenz—, nos legaron extensas colecciones de textos, pero, posteriormente, no ha habido en este sentido la preocupación que podemos constatar en Argentina. En nuestro medio contamos con tres cuentos aborígenes tradicionales, con dos traducciones, una palabra a palabra, y la otra, idiomática, publicados por Salas. Se trata de KIÑE WENTRU LANTURKEY... UN FOLK TALE DE LOS INDIOS MAPUCHES O ARAUCANOS DE CHILE, que es una versión araucana del viaje de Orfeo a los infiernos; KIÑE RUPACHI EPU PICHÍ DOMO..., que es un relato de muertos vivientes y KIÑE RUPACHI KIÑE DOMO KALKORKE..., que es un relato de brujería y parricidio.

En este grupo también podemos mencionar el disco etnomusicológico AMERINDIAN MUSIC OF CHILE de Clairis, Medina, Salas y Stratigopoulou. Bajo la dirección de Raúl Caamaño, Arturo Hernández y Nelly Ramos, y con la asesoría de Adalberto Salas, se publicó una colección de textos en 1981: PAPELTUAIÑ MAPUDUNGU MEO!, lecturas mapuches preparadas por cinco nativos: Rosendo Huisco, Manuel Loncomil, Camilo Llanquinao, Martín Millañir y María Relmuan. Por otra parte, está próxima a aparecer la ANTOLOGÍA MAPUCHE que ha elaborado Salas con textos transcritos, traducciones y una cassette. Esta obra aprovechará los adelantos tecnológicos para la edición de textos en lenguas amerindias.

A fin de ayudar a paliar las dificultades de edición de textos y estudios de mapuche, Croese, Salas y Sepúlveda elaboraron un alfabeto fonémico que ocupa solamente tipos del tablero hispánico de la máquina de escribir y de los equipos tipográficos usados por las imprentas: “PROPOSICIÓN DE UN SISTEMA UNIFICADO DE TRANSCRIPCIÓN FONÉMICA PARA EL MAPUDUNGU”. El sistema considera los fonemas segmentales y suprasegmentales, los clíticos, el silabeo y sugiere una forma de representación para la estructuración del discurso en morfemas, palabras, frases, oraciones y párrafos, además de claves para dos clases de traducción.

Por último, en relación con los estudios histórico-comparativos sobre esta lengua, debemos decir que Lenz consideraba a *mapuche* una lengua aislada “sin relación directa de parentesco” con ninguna de las lenguas del cono sur. En cambio, el padre Englert, en LENGUA Y LITERATURA ARAUCANAS, 1936, propone un programa de investigación diacrónica, y sostiene la existencia de “un probable parentesco, aunque lejano” entre *mapuche*, *quechua* y *aymara*, basándose en la existencia de las transiciones en el verbo que presentan las tres lenguas. Los estudios actuales se orientan por la línea de Englert. Así, en 1975 Mary Ritchie

Key realizó un trabajo de campo en la zona de Temuco, y en tres trabajos claves entrega los primeros resultados sobre las relaciones genéticas del mapuche: *LINGÜÍSTICA COMPARATIVA ARAUCANA, ARAUCANIAN GENETICS RELATIONSHIPS*, y *THE HISTORY AND DISTRIBUTION OF THE INDIGENOUS LANGUAGES OF BOLIVIA*, todos de 1978. En los dos primeros, sostiene que el *mapuche* está emparentado con las lenguas tacano-panoanas de Perú y Bolivia y, más lejanamente, con las lenguas fueguinas. En el último, destaca separaciones aún más marcadas.

El recorrido bibliográfico que hemos hecho nos permite considerar el interés con que los lingüistas han abordado el estudio del *mapuche* en los últimos 15 años. Pero —como anota Salas— todavía queda mucho por hacer tanto en fonología como en morfología y sintaxis, fuera de incrementar las colecciones de textos, crear un archivo del habla, proseguir la investigación dialectológica, el análisis contrastivo, los estudios histórico-comparativos, preocuparse de la planificación educacional, proveer de gramáticas pedagógicas, textos de lectura y diccionarios para apoyar la labor de los profesores.

El mapuche es la lengua indígena hablada en territorio nacional que más ha influido en el léxico del español de Chile por las razones dadas: mayor número de hablantes, importancia histórica por su condición de lengua general durante la colonización española, por su estatus de adstrato en la zona centro-sur del país. Como ejemplo, algunas voces *mapuches* de uso común en el español de Chile: **malón** 'fiesta improvisada en la que todos colaboran', **chuico** 'un tipo de vasija', **pololo** 'novio' y otros, a los que hay que agregar nombres de guisos como **charquicán**, **curanto**; de plantas como **copihue**, **boldo**, **coligüe**; de animales como **diuca**, **loica**, **lauchu**, **quiltro**, **choro**, **loco**, y numerosísimos topónimos: **Cautín**, **Mapocho**, **Temuco**, etc. En el habla coloquial tienen alto rendimiento mapuchismos como **guata** 'panza', **charchazo** 'golpe dado con la mano abierta', **pilucho** 'desnudo', **cuncuna** 'oruga', **chupilca** 'vino con harina', etc.

El pascuense

Isla de Pascua o Rapa Nui está ubicada en el Pacífico Sur a 27°8'24" latitud Sur y 110°45'50" longitud Oeste, a 3.600 millas frente a la costa de Caldera y a 3.800 millas de Tahiti. Depende administrativamente de Valparaíso. Tiene una superficie de 120 km² y la forma de un triángulo isósceles, cuya mayor anchura es de 20 km. Fue descubierta el día de Pascua de Resurrección de 1722 por el navegante holandés Roggeween. Sólo en 1888 el capitán Policarpo Toro tomó posesión de la isla, incorporándola al territorio chileno.

La atracción que ejerce la isla con sus enigmáticos *moai* —enormes monumentos funerarios de piedra cuyo origen se desconoce—, los *rongo rongo* o tabletas escritas con el sistema de bustrofedón y que tampoco han sido descifrados, los hermosos petroglifos de la ciudad ritual de Orongo, en resumen, todo el ambien-

te de misterio que rodea una cultura desaparecida, ha motivado numerosos estudios antropológicos, lingüísticos y musicológicos.

Los primeros trabajos lingüísticos más importantes fueron realizados por el padre Sebastián Englert, quien desempeñó su obra misional en la isla por espacio de largos años y hasta su muerte. A él se le deben también estudios antropológicos y el primer inventario del tesoro arqueológico de Rapa Nui. En 1938 publicó el *DICCIONARIO RAPANUI-ESPAÑOL*, que es una excelente recopilación lexicográfica. En 1948 publicó *LA TIERRA DE HOTU MATU'A. HISTORIA Y ETNOLOGÍA DE ISLA DE PASCUA*, que es un recuento completísimo de lo que se conoce sobre la isla. Hotu Matu'a es el rey legendario que pobló la isla y, según los nativos, el hacedor de todo lo que significa adelanto y bienestar en el pueblo primitivo. Así lo pregonan las leyendas y los *kai kai**. En la tercera parte del libro incluye una gramática del *vanava rapanui* y una reedición del diccionario de 1938. En 1974, dado el auge de los estudios indigenistas en Chile, la Editorial Universitaria reeditó *LA TIERRA DE HOTU MATU'A*, en la parte que contiene historia y etnología, y en 1978 completó la reedición de este libro con *IDIOMA RAPANUI, GRAMÁTICA Y DICCIONARIO DEL ANTIGUO IDIOMA DE LA ISLA DE PASCUA*.

En 1960 apareció el *DICCIONARIO Y GRAMÁTICA DE LA LENGUA DE ISLA DE PASCUA*, edición bilingüe castellano-inglés elaborada por el catalán Jordi Fuentes. Junto con la obra de Englert, constituyen las descripciones más completas del *vanava rapanui*, aunque la de Fuentes tiene algunos errores.

Es en la década del 70 que los lingüistas comienzan a preocuparse sistemáticamente por el estudio de esta lengua. En 1973, Adalberto Salas publica *The phonemes of the language of Easter Island*, que es el primer trabajo fonológico moderno de que se dispone, y así renace el interés de los lingüistas chilenos por la lengua vernácula de los isleños.

En 1977, el Seminario de Etnolingüística (SEL), fundado por Christos Clairis en la Universidad de Chile de Valparaíso, publicó *MARÍA RAPANUI: ANÁLISIS LINGÜÍSTICO-LITERARIO-MUSICAL DE UNA CANCIÓN RELIGIOSA DE ISLA DE PASCUA*, y en 1979, un *ESBOZO FONOLÓGICO DE VANAVA RAPANUI*, en el que se analizan los fonemas pascuenses a nivel de términos aislados. En ese año aparece también *CULTURA Y LENGUA PASCUENSE* de Ana María Guerra y Daniel Lagos. Los mismos autores, junto a Antonio Riffo y Carlos Villalón, publicarán en breve una *FONOLOGÍA DEL VANAVA RAPANUI* con abundante material, más elaborado, pero sustancialmente similar a la del trabajo que he mencionado. Hacen estudios de frecuencias de fonemas y fonología de la frase.

En 1978 viajé, con un grupo de estudiantes de lingüística de la Universidad de Chile, a la isla de Pascua para que recogieran *in situ* la muestra, como parte del trabajo de un seminario sobre lengua pascuense.

*Nombre del canto que acompaña a un complicado juego tradicional que consiste en hacer figuras con un trozo de hilo, entrelazándolo con los dedos.

En esa ocasión pude conocer —entre otras cosas— la labor desarrollada en la escuela primaria de la isla por el profesor Juan Marambio, también discípulo de Clairis. Marambio realizó, hasta el año 1979, un interesante trabajo de incentivación de los valores lingüísticos autóctonos. Fundó un diario infantil: el *Tokerau*, que editaba a mimeógrafo en la escuela. Allí los niños escribían, en su lengua, cuentos, cartas, adivinanzas, chistes y experiencias variadas.

Otra línea de trabajo la constituyen los libros escolares preparados por lingüistas del Instituto Lingüístico de Verano y coordinados por Luis Gómez Macker, de la Universidad Católica de Valparaíso. Son: MATU KI OHO KI TE HARE HĀPI. LIBRO A. MANUAL DE APRESTO PARA LA LECTURA Y ESCRITURA Y MAI KI HĀPI TĀTOU. LIBRO 1 B. INICIACIÓN EN LA LECTURA Y ESCRITURA RAPANUI CON TRADUCCIÓN AL ESPAÑOL, ambos de 1979. Gómez Macker realiza también estudios sociolingüísticos sobre el español hablado en el territorio chileno de origen polinésico.

Las únicas voces pascuenses que tienen la posibilidad de utilizarse en el español de Chile son las que designan objetos de la isla que no se conocen fuera de ella. Eso ocurre con **moai** ‘estatua de piedra’, **toromiro** ‘nombre de un árbol y, por extensión, de las estatuillas que se fabrican con su madera’, **sau sau** ‘baile típico’, **manutara** ‘gaviota’, y algunas otras que continúan conservando con fuerza su valor de evocación de ámbito.

La lingüística fueguina (qawásqar, yagan y selk'nam)

Está constituida por las lenguas amerindias habladas al sur de los 42° de latitud sur, en la Isla Grande de Tierra de Fuego y los territorios patagónicos adyacentes. Estas lenguas son el *qawásqar*, el *yagan* o *yámana* y el *selk'nam*. Sólo quedan unos pocos descendientes de los antiguos habitantes autóctonos. Estudios modernos sobre estas lenguas son los realizados por Christos Clairis, quien se ha preocupado especialmente de describir la lengua *qawásqar* de Puerto Edén. El propuso al VI Congreso de Arqueología Chilena, en 1971, la denominación de *qawásqar* tanto para el pueblo como para la lengua, porque es el nombre que los nativos se dan a sí mismos, evitando el término *alacalufe*, que sólo es una ficción bibliográfica de no lingüistas.

Al estudiar los grupos humanos aborígenes de Tierra del Fuego, Clairis distingue los “canoeros” al oeste, en los canales magallánicos (*qawásqar* y *yámana*) y los “pedestres”, que después llama pampas, y entre los que se encuentran los *selk'nam* u onas que viven en territorio chileno; los otros grupos pedestres habitan en la pampa argentina.

La zona comprendida entre el paralelo 52,5° al 56° latitud sur, era el territorio ocupado por los *selk'nam*. Actualmente, habitan en él, aunque en distintos lugares, dos descendientes de ese pueblo. Por esta razón debemos considerar extinta la lengua *selk'nam* como lengua de comunicación.

Hay recopilaciones de vocabularios hechas a principios de siglo por misioneros europeos. En 1926 apareció un excelente trabajo de Gusinde: *DAS LAUTSYSTEM DES FEUERLANDISCHEN SPRACHEN* sobre la fonética *selk'nam*, *yámana* y *alaka-luf*. Recientemente, hay trabajos de la argentina Elena Najlis y una publicación de 1981 de Anne Chapman y Christos Clairis, *OBSERVACIONES ANTROPOLÓGICAS Y LINGÜÍSTICAS ACERCA DE ANTROPÓNIMOS SELK'NAM*.

Sobre los *yaganes* o *yámanas*, canoeros de la Isla Grande de Tierra del Fuego, que eran los habitantes más australes del mundo, hay trabajos desde 1884, y lo más notable es el diccionario del misionero colonizador de Ushuaia, Thomas Bridges, publicado en 1933. Lo más reciente es un estudio de Omar Ortiz realizado en 1973, según el cual quedan sólo 8 *yámanas* puros sin descendencia posible. En 1972, Clairis realizó una visita a la isla Navarino y sólo pudo entrevistar a dos informantes. Miembros del Seminario de Etnolingüística emprenderán estudios sobre esta lengua en extinción, cuyos hablantes están radicados en Puerto Williams (54°56' latitud Sur y 67°37' longitud Oeste), en la isla Navarino.

El territorio de los *qawásqar* se extendía desde el golfo de Penas hasta el estrecho de Magallanes; pero actualmente son sólo 45 hablantes que viven en las inhóspitas tierras de Puerto Edén. El científico francés José Emperaire escribió la mejor descripción de la vida de los *qawásqar*, con quienes convivió durante varios años, en su libro *LOS NÓMADES DEL MAR*, publicado en 1955, en París.

En 1971 Christos Clairis organiza la primera expedición al territorio *qawásqar*, inaugurando así una serie ininterrumpida de estudios: en 1972 *LOS ALAKALUF DE PUERTO EDÉN*; el mismo año, *QAWASQAR: UNA INVESTIGACIÓN ETNOLINGÜÍSTICA EN EL PACÍFICO*; en 1977, *PREMIÈRE APPROCHE DU QAWASQAR. IDENTIFICATION ET PHONOLOGIE*; el mismo año, *LA LINGÜÍSTICA FUEGUINA*, donde presenta la fonología *qawásqar*. En 1978, *LA LENGUA QAWASQAR*.

Ese año, Oscar Aguilera publicó *LÉXICO KAWÉSQAR-ESPAÑOL, ESPAÑOL-KAWÉSQAR (ALACALUFE SEPTENTRIONAL)*, donde critica aspectos de la descripción contenida en *LINGÜÍSTICA FUEGUINA*. Clairis responde al año siguiente con un acucioso estudio que titula *TRATÁNDOSE DEL QAWÁSQAR*, donde rebate exitosamente a su crítico. El mismo año publica también *LES GRANDS TRAITS DE LA SYNTAXE DU QAWASQAR (ALAKALUF)*. En 1980 publica *LAS LENGUAS DE LA PATAGONIA* y también *JOSÉ EMPERAIRE ET LES QAWASQAR: NOTES LINGUISTIQUES INÉDITES SUR LES NOMADES DE LA MER*. En 1981 aparece *ANÁLISIS DE UN TEXTO KAWÉSQAR* de Aguilera y Brito en el que, a partir de la estructura gramatical de un texto de tradición oral, intentan una interpretación estilística.

Clairis publicó en 1981 *LA FLUCTUATION DE PHONÈMES*, tesis que le sugirió también el estudio del *qawásqar*, aunque éste es de corte teórico no descriptivo, y recientemente apareció *LE GÉNITIF EN QAWASQAR*, otro importante aporte al estudio de esta lengua. Pero su mayor contribución se encuentra en una obra de conjunto: *LINGUISTIQUE FUÉGIENNE. LE QAWASQAR*, obra en tres volúmenes, inédita, que constituye su tesis doctoral, presentada a La Sorbonne en 1982. Contiene una parte introductoria, que es una documentada exposición sobre

estos canoeros de los canales magallánicos, de un gran valor antropológico, histórico, musical y lingüístico. El cuerpo del trabajo es la descripción de la lengua, la más completa realizada hasta ahora.

Esto es cuanto puedo informar sobre la situación actual de las lenguas indígenas habladas en mi país. Sólo hay dos de ellas, como hemos visto, que tienen el privilegio de contar con estudios serios y continuados: el *mapuche* y el *qawásqar*.

La influencia de lenguas autóctonas sobre el español de Chile está en relación directa con la participación de ellas en la formación histórica de la nacionalidad chilena. Por ende, sólo el *quechua* prehispánico y el *mapuche* —en mayor medida el prehispánico que el actual— han incrementado la lengua oficial, en forma importante, con elementos léxicos designativos de su cultura material y con numerosísimos topónimos.

Al carecer de una política de protección de las minorías étnicas, necesariamente se produce desaparición de las tradiciones lingüísticas. Esta situación va aparejada con la falta de investigaciones lingüísticas sistemáticas, lo que provoca un empobrecimiento del patrimonio cultural por la pérdida insustituible de estas fuentes de información. El peligro inminente de extinción de la mayoría de estas lenguas hace urgente una labor de rescate de cosmovisiones únicas.

La educación de los descendientes de estos hablantes en el respeto y aprendizaje de su lengua madre constituye un desafío ineludible.

Afortunadamente, esta situación va siendo comprendida por un grupo de intelectuales dedicados a la lingüística, los cuales se encuentran trabajando contra el tiempo y las dificultades objetivas, en el cumplimiento de esta tarea.

ABREVIATURAS DE PUBLICACIONES PERIÓDICAS

AUCH = Anales de la Universidad de Chile.

BFUCH = Boletín de Filología de la Universidad de Chile.

IJAL = International Journal of American Linguistics.

PUF = Press Universitaires de France.

RLA = RLA. Revista de Lingüística teórica y aplicada. Universidad de Concepción.

ABSTRACT

Professor Alba Valencia makes a synthesis of ethnolinguistic studies in Chile, supported by a solid and up-to-date bibliography. Her article contributes to the scientific diffusion of this subject, which also acknowledges ethnolinguistic research at different centers of study in Chile.

BIBLIOGRAFÍA

- AGUILERA, Oscar, *Léxico Kawésqar-Español, Español-Kawésqar (Alacalufe septentrional)*, BFUCH [Santiago], Tomo XXIX, 1978, pp. 7-149.
- AGUILERA, Oscar, y BRITO, María Eugenia, *Análisis de un texto kawésqar*, BFUCH [Santiago], Tomo XXXI, Homenaje a Ambrosio Rabanales, 1980-1981, pp. 303-329.
- AUGUSTA, Félix de, *Gramática Araucana*, Imprenta Central J. Lampert, Valdivia, 1903.
- AUGUSTA, Félix de, *Lecturas Araucanas*, Imprenta de la Prefectura Apostólica, 1910; reimpresión Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1934.
- AUGUSTA, Félix de, *Diccionario Araucano-Español, Español-Araucano*, Imprenta Universitaria, Santiago, Tomos I y II, 1916.
- BRIDGES, Thomas, *Yamana-English. A Dictionary of the Spanish of Tierra del Fuego*, Ed. Hestermann y Gusinde, Mödling in Austria, 1933.
- CAAMAÑO, Raúl; HERNÁNDEZ, Arturo, y RAMOS, Nelly, *Papeltuaiñ mapudungu meo!*, Universidad Católica de Temuco, Temuco, 1981.
- CLAIRIS, Christos; MEDINA, Rodrigo; SALAS, Adalberto, y STRATIGOPOULOU, Mirka, *Amerindian Music of Chile. Aymara-Mapuche-Qawasqar*, New York, FE 4054.
- CLAIRIS, Christos, *Los Alacaluf de Puerto Edén*, Objets et Mondes [Paris], Vol. 12, N° 3, 1972, pp. 197-200.
- CLAIRIS, Christos, *Qawasqar: una investigación etnolingüística en el Pacífico*, Revista de Estudios del Pacífico [Valparaíso], N° 5, 1972.
- CLAIRIS, Christos, *Esquisse phonologique de l'aymara parlé au Chili*, La Linguistique [Paris], Vol. 12, fasc. 2, 1976, pp. 143-152.
- CLAIRIS, Christos, *La lingüística fueguina*, BFUCH [Santiago], Tomo XXVIII, 1977, pp. 29-47.
- CLAIRIS, Christos, *Première approche du Qawasqar. Identification et phonologie*, La Linguistique [Paris], Vol. 13, fasc. 1, 1977, pp. 145-152.
- CLAIRIS, Christos, *La lengua qawasqar*, VICUS Cuadernos-Lingüística [Amsterdam], Vol. 2, 1978, pp. 29-43.
- CLAIRIS, Christos, *Les grands traits de la syntaxe du qawasqar (alacaluf)*, Linguistique fonctionnelle. Débats et perspectives. Hommage à A. Martinet, Paris, PUF, 1979, pp. 203-213.
- CLAIRIS, Christos, *Tratándose del qawasqar*, BFUCH [Santiago], Tomo XXX, 1979, pp. 19-28.
- CLAIRIS, Christos, *Las lenguas de la Patagonia*, Las lenguas indígenas de América del Sur, Dir. B. Pottier, UNESCO, Paris, 1980.
- CLAIRIS, Christos, *José Emperaire et les qawasqar. Notes linguistiques inédites sur les 'Nomades de la Mer'*, Société Musée de l'Homme, Paris, Extrait Tome LXVII, 1980-1981, pp. 359-382.
- CLAIRIS, Christos, *La fluctuation de phonèmes*, DILBILIM Linguistique [Istanbul], Tomo VI, 1981, pp. 99-110.
- CLAIRIS, Christos, *Le génitif en qawasqar*, Estudios Lingüísticos en Memoria de Gastón Carrillo Herrera, Edición de Leopoldo Sáez-Godoy, Bonn, 1983, pp. 57-65.
- CROESE, Robert, *Estudio dialectológico del mapuche*, Estudios Filológicos [Valdivia], N° 15, 1980, pp. 7-38.
- CROESE, Robert; SALAS, Adalberto y SEPÚLVEDA, Gastón, *Proposición de un sistema unificado de transcripción fonémica para el mapudungu*, RLA [Concepción], N° 16, 1978, pp. 151-160.
- CHAPMAN, Anne y CLAIRIS, Christos, *Observaciones antropológicas y lingüísticas acerca de antropolónimos selk'nam*, Estudios Filológicos [Valdivia], N° 16, 1981, pp. 7-33.
- ECHVERRÍA, Max, *Descripción fonológica del mapuche actual*, BFUCH [Santiago], Tomo XVI, 1964, pp. 13-59.
- ECHVERRÍA y REYES, Aníbal, *Noticias sobre la lengua atacameña*, Imprenta Nacional, Santiago 1890.

- ENGLERT, Sebastián, *Lengua y Literatura araucanas*, Anales de la Facultad de Filosofía y Educación de la Universidad de Chile [Santiago], Tomo I, Cuadernos 2 y 3, 1936, pp. 62-109.
- ENGLERT, Sebastián, *Diccionario Rapanui-Español*, Prensas de la Universidad de Chile, Santiago, 1938.
- ENGLERT, Sebastián, *La Tierra de Hotu Matu'a. Historia y Etnología de la Isla de Pascua*, Impr. San Francisco, Padre Las Casas, 1948.
- FONTANELLA, María Beatriz, *Componential Analysis of Personal Affixes in Araucanian*, IJAL, N° 33, 1967, pp. 305-308.
- FUENTES, Jordi, *Diccionario y Gramática de la Lengua de Isla de Pascua*, Ed. Andrés Bello, Santiago, 1960.
- GIESE, Wilhelm, *Hispanismos en el mapuche*, BFUCH [Santiago], Tomo V, 1949, pp. 115-132.
- GUERRA, Ana María, y LAGOS, Daniel, *Cultura y lengua pascuense*, Alpha [Valparaíso], N° 4, 1979, pp. 61-83.
- GUNCKEL, Hugo, *Fitonimia atacameña, especialmente cunza*, Revista Universitaria [Santiago], N° 70, 1977, pp. 3-81.
- GUSINDE, Martín, *Das Lautsystem des feuerlandischen Sprachen*, Anthropos, N° 21, 1926, pp. 1000-1004.
- HERNÁNDEZ, ARTURO y RAMOS, Nelly, *Rasgos del castellano hablado por escolares rurales mapuches*, RLA [Concepción], N° 16, 1978, pp. 141-149.
- HERNÁNDEZ, ARTURO y RAMOS, Nelly, *Estado actual de la enseñanza del castellano a escolares mapuches del área rural*, Estudios Filológicos [Valdivia], N° 14, 1979, pp. 113-127.
- KEY, Mary Ritchie, *La fluctuación de fonemas en la teoría fonológica*, Signos [Valparaíso], Vol. 9, N° 1, 1976, pp. 137-143.
- KEY, Mary Ritchie, *Araucanian Genetics Relationships*, IJAL, Vol. 44, N° 4, pp. 280-293.
- KEY, Mary Ritchie, *Lingüística comparativa araucana*, VICUS Cuadernos-Lingüística [Amsterdam], Vol. II, 1978, pp. 45-56.
- KEY, Mary Ritchie, *The History and Distribution of the Indigenous Languages of Bolivia*, American Anthropological Association 77th Annual Meeting, Los Angeles, California, 1978.
- LEHNERT, Roberto, *La lengua kunsa y sus textos*, Cuadernos de Filología [Antofagasta], N° 5, 1976, pp. 71-80.
- LEHNERT, Roberto, *Préstamos del quechua y castellano a la lengua kunsa*, RLA [Concepción], N° 16, 1978, pp. 135-140.
- LENZ, Rodolfo, *Estudios Araucanos*, AUCH [Santiago], Tomos XC, XCI, XCH, XCIV, XCVII y XCVIII, 1895-7.
- LENZ, Rodolfo, *La oración y sus partes*, 4^a ed., Nascimento, Santiago, 1944.
- MOESBACH, Ernesto Wilhelm de, *Vida y costumbres de los indígenas araucanos en la segunda mitad del siglo XIX*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1934.
- MOESBACH, Ernesto Wilhelm de, *Los huilliches a través de sus apellidos. Estudio etimológico de los patronímicos aborígenes sureños*, Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1953.
- MOESBACH, Ernesto Wilhelm de, *Idioma mapuche, dilucidado y escrito con aprovechamiento de la Gramática Araucana del P. Félix José de Augusta*, Imprenta San Francisco, Padre Las Casas, 1962.
- MOSTNY, Grete, *Las transiciones y los pronombres personales en el idioma mapuche*, Revista Chilena de Historia Natural [Santiago], Vol. 4, N° 5, pp. 144-146.
- MOSTNY, Grete, *Peñe, un pueblo atacameño*, Publ. del Instituto de Geografía, N° 4, Universidad de Chile, Santiago, 1954.
- NAJLIS, Elena, *Lengua selk'nam*, Buenos Aires, 1973.
- OROZ, Rodolfo, *Notas a Hispanismos en el Mapuche*, BFUCH [Santiago], Tomo V, 1949, pp. 133-135.

- ORTIZ, Omar, *Los yámana, 25 años después de la Misión Lipschutz*, Anales del Instituto de la Patagonia [Punta Arenas], Tomo IV, 1973, pp. 1-3.
- RABANALES, Ambrosio, *Observaciones a Hispanismos en el Mapuche*, BFUCH [Santiago], Tomo VII, 1953, pp. 133-151.
- RODRÍGUEZ, Gustavo, *Efectos del sustrato en el español atacameño*, BFUCH [Santiago], Tomo XXXI, Homenaje a Ambrosio Rabanales, 1980-1981, pp. 419-427.
- RODRÍGUEZ, Gustavo; VÉLIZ, Orieta y ARAYA, Angel, *Particularidades lingüísticas del español atacameño*, Estudios Filológicos [Valdivia], N° 15, 1980, pp. 179-192.
- SALAS, Adalberto, *Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (i)*, Segunda Semana Indigenista, 24-28 noviembre 1969, Ediciones Universitarias de La Frontera, Temuco, 1970, pp. 59-95.
- SALAS, Adalberto, *Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (ii)*, Stylo [Temuco], N° 10, 1970, pp. 119-134.
- SALAS, Adalberto, *Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (iii)*, BFUCH [Santiago], Tomo XXII, 1971, pp. 99-116.
- SALAS, Adalberto, *Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (iv)*, RLA [Concepción], N° 9, 1971, pp. 75-101.
- SALAS, Adalberto, *Problemas de educación a comunidades mapuches*, Actas del Primer Seminario de Investigación y Enseñanza de la Lingüística, Sociedad Chilena de Lingüística e Instituto Central de Lenguas, Concepción, 1971, pp. 105-108.
- SALAS, Adalberto, *Kiñe wentru lanturkey... un folktale de los indios mapuches o araucanos de Chile*, Stylo [Temuco], N° 11, 1971, pp. 43-54.
- SALAS, Adalberto, *Kiñe rupachi epu pichi domo... un folktale de los indios mapuches o araucanos*, Rehue [Temuco], N° 4, 1972, 8 pp.
- SALAS, Adalberto, *Kiñe rupachi kiñe domo kalkorke... un folktale de los indios mapuches o araucanos de Chile*, Estudios Filológicos [Valdivia], N° 8, 1972, pp. 369-389.
- SALAS, Adalberto, *The phonemes of the language of Easter Island*, RLA [Concepción], N° 11, 1972, pp. 61-66.
- SALAS, Adalberto, *Notas sobre el verbo en el mapuche de Chile (v)*, RLA, N° 12, 1974, pp. 49-88.
- SALAS, Adalberto, *Los fonemas del mapudungu, lengua de los mapuches o araucanos de Chile*, Instituto Central de Lenguas, Universidad de Concepción, 1974.
- SALAS, Adalberto, *Mapuche-Español. Análisis fonológico contrastivo*, VICUS, Cuadernos-Lingüística [Amsterdam], Vol. II, 1978, pp. 57-86.
- SALAS, Adalberto, *Terminaciones y transiciones en el verbo mapuche*, RLA [Concepción], N° 16, 1978, pp. 167-179.
- SALAS, Adalberto, *¿Hay marcas de número en la tercera persona de los verbos mapuches? Una discusión sobre [engu] y [engun]*, Estudios Generales [Santiago], N° 1, 1979, pp. 225-240.
- SALAS, Adalberto, *El paradigma mínimo de las formas verbales finitas en el mapudungu, lengua de los mapuches o araucanos del centro-sur de Chile*, BFUCH [Santiago], Tomo XXXI, Homenaje a Ambrosio Rabanales, 1980-1981, pp. 351-367.
- SALAS, Adalberto, *El sistema de numeración en el mapuche de Chile*, La Matemática en el colegio [Temuco], Universidad Católica de Chile, 1980, pp. 5-13.
- SALAS, Adalberto, *La lingüística mapuche en Chile*, RLA [Concepción], N° 18, 1980, pp. 23-57.
- SAN ROMÁN, FRANCISCO, *La lengua de los naturales de Atacama*, Santiago, 1890.
- SEMINARIO DE ETNOLINGÜÍSTICA, *María rapanui: análisis lingüístico-literario-musical de una canción religiosa de Isla de Pascua*, Alpha [Valparaíso], N° 2, 1976, pp. 40-72.
- SEMINARIO DE ETNOLINGÜÍSTICA, *Esbozo fonológico de vanaña rapanui*, Alpha [Valparaíso], N° 3, 1^{er} semestre, 1978, pp. 13-27.
- SEPÚLVEDA, Gastón, *Algunos aspectos de la fonología de los préstamos del español al mapudungu en Tom D. DILLEHAY (Ed.)*, Estudios antropológicos sobre los mapuches de Chile Sur-Central, Universidad Católica de Chile, Temuco, 1976, pp. 41-68.

- SEPÚLVEDA, Gastón, *Algunos aspectos de la relativización en el mapudungu*, RLA [Concepción], N° 16, 1978, pp. 161-166.
- SEPÚLVEDA, Gastón, *Partículas performativas en la lengua de los mapuches de Chile*, Estudios Generales [Santiago], N° 1, 1979, pp. 241-256.
- VÄISSE, Emilio; HOYOS, Francisco y ECHEVERRÍA Y REYES, Anibal, *Glosario de la lengua atacameña*, Imprenta Cervantes, Santiago, 1896.